

¿HELL CHOSON O PARAÍSO DE LOS UNICORNIOS? COREA DEL SUR EN 2016

JOSÉ LUIS LEÓN-MANRÍQUEZ
UAM-Xochimilco

CINTLI A. CÁRDENAS BARAJAS
Universidad de Colima

Corea del Sur (en adelante también Corea, República de Corea o RDC) es la cuarta economía de Asia. Pero, como todo fenómeno en las ciencias sociales, la evaluación de la Corea contemporánea admite diversas interpretaciones. Para ciertos sectores de ese país —en especial los jóvenes— la RDC se ha convertido en un infierno, pero visto desde fuera, el país parece ser una economía desarrollada, con una democracia funcional. En este trabajo analizamos el devenir surcoreano en 2016, con breves antecedentes que se remontan al inicio de la presente década. La primera parte analiza los altibajos en la gestión de la presidenta Park Geun-hye y aventura una prospectiva para las elecciones presidenciales de 2017. En la segunda sección abordamos la evolución socioeconómica con sus claroscuros de crecimiento y problemas socioeconómicos. La tercera discute los vínculos bilaterales y triangulares con Estados Unidos y China, y concluye con un estudio de las relaciones con América Latina y el Caribe (ALC), área emergente para las relaciones internacionales de Corea.

LA CASA AZUL SE PINTÓ DE ROSA. EXPECTATIVAS Y REALIDADES
POLÍTICAS EN COREA DEL SUR

No sin razón, en el ámbito internacional se considera a Corea del Sur una democracia liberal. En principio, esta percepción refleja una buena salud del sistema político y se manifiesta en altos grados de fortaleza institucional, estabilidad y gobernabilidad. No obstante, los críticos del sistema político argumentan que la República de Corea (RDC) aún muestra residuos —e incluso una franca reaparición— de ciertas prácticas que recuerdan su controvertido pasado autoritario. Cabe recordar que el proceso inicial de crecimiento económico estuvo acompañado por un férreo control político-militar que encontraba su legitimación en la lucha contra el comunismo. El general Park Chung-hee estuvo al frente de la RDC por 18 años (1961-1979). Durante su mandato —sólo interrumpido por la muerte— Corea del Sur se ganó el mote de el “Milagro del Río Han”; la democratización fue un proceso social que duró poco más de una década y se consumó, simbólicamente hablando, a finales de los ochenta.

A partir de la constitución política reformada de 1987, que marcó el inicio de la Sexta República, la composición del sistema político surcoreano se representa en su poder ejecutivo con un presidente electo mediante el voto ciudadano y un límite de cinco años en el poder sin posibilidad de reelección. El poder legislativo está representado por una Asamblea Nacional unicameral que se renueva cada cuatro años y se conforma por 300 miembros, electos tanto por voto directo como por representación proporcional. El poder judicial se encarna en la Corte Constitucional, la Corte Suprema y tribunales inferiores. Otros actores importantes dentro de la constelación surcoreana de poder son los partidos políticos, los conglomerados empresariales (*chaebol*) y la sociedad civil. Estos actores son clave en un proceso de toma de decisiones que resulta de las interacciones y tensiones entre Estado, mercado y sociedad.

En este marco de referencia, que se ajusta a los estándares de una democracia funcional, la política surcoreana de los últimos años se ha caracterizado por un giro de 180° del rumbo liberalizador que trazaron los presidentes Kim Dae-jung (1998-2003) y Roh Moo-hyun (2003-2008). Durante las gestiones presidenciales de Lee Myung-bak (2008-2013) y la actual presidenta Park Geun-hye (2013-2017), la situación política interna se ha movido hacia el lado conservador. Entre las reconfiguraciones principales destaca el cambio radical de postura hacia Corea del Norte frente a la cual se había buscado el diálogo y la cooperación entre 1998 y 2008. Las crecientes amenazas, ataques y pruebas de armamento convencional y nuclear del vecino del norte han complicado las ya de por sí difíciles relaciones intercoreanas.

Previamente a la llegada de Park hija al poder, el partido conservador Saenuri (antes llamado Grand National Party, GNP) había triunfado en las elecciones legislativas en abril de 2012. Los comicios presidenciales del 19 de diciembre del mismo año fueron históricos para el país, pues el electorado escogió a Park Geun-hye como la primera presidenta mujer de Corea del Sur, y también del Noreste Asiático. Park no es una novata en la política, ya que a los 22 años inició su vida pública y fungió como primera dama entre 1974 y 1979. Debió hacerlo tras el asesinato de su madre, Yuk Young-soo, en un atentado dirigido hacia Park Chung-hee. En este periodo la hija mayor del general no sólo se limitó a recibir a las esposas de los jefes de Estado que visitaban Corea, sino que también lideró el New Spirit Movement, base ideológica del New Village Movement (Sae-maul Undong, en coreano). Ese programa gubernamental buscaba la renovación y el desarrollo de las áreas rurales del país (Duncan, 1997). Con el tiempo, Park también sería líder del GNP y miembro de la Asamblea Nacional.

La elección de 2012 representó la mayor participación ciudadana en 15 años, pues 75.8% de los electores se presentó a votar

(McCurry, 2012). La victoria también significó la continuidad de la senda conservadora iniciada por el saliente Lee Myung-bak —Park Geun-hye obtuvo 51.6% de la votación, mientras Moon Jae-in, ex secretario particular del progresista presidente Roh Moo-hyun y candidato por el Partido Democrático Unido— concentró el 48%. Así, Park Geun-hye se convirtió en la presidenta número 11 de Corea del Sur y la sexta del periodo democratizador conocido como Sexta República. Park asumió la presidencia en 2012 con mayoría de su partido en la Asamblea Nacional.

La hoy presidenta Park polarizó el voto de la población en la ya conocida regionalización del electorado en Corea del Sur. En esta situación, el candidato del partido conservador suele acaparar el voto de las provincias del suroeste del país y de aquellas regiones históricamente beneficiadas por la inversión industrial del gobierno; en contraste, las regiones del sureste suelen votar por candidatos de partidos progresistas (Lee, 2013: 137). Este regionalismo electoral no sólo refleja la escisión entre las élites políticas, sino también las identidades emocionales, los agravios históricos y el desigual desarrollo económico. Este fenómeno es más antiguo que la transición democrática de la década de los ochenta (Croissant, 2002: 253).

Además de la regionalización, la brecha generacional fue otro de los elementos que definió el triunfo de Park, quien contó con una amplia base de apoyo entre los segmentos de edad media y avanzada, que suelen conservar recuerdos nostálgicos de la época de apogeo económico con equidad de ingresos liderada por Park Chung-hee. De acuerdo con encuestas realizadas por las cadenas surcoreanas KBC, MBC y SBS, 62% de los electores de más de 50 años y 72% de quienes contaban con más de 60 años abiertamente apoyaban a Park, mientras que 66% de los electores entre 20 y 30 años apoyaron al opositor Moon Jae-in (Barnes, 2013). Es claro que la nueva generación no definió el rumbo de los resultados electorales. En cuanto a los perfiles ocupacionales de los votantes, Min Lee (2013) señala que Park fue

apoyada por agricultores, grandes compañías y élites económicas, mientras que la clase media, los trabajadores y las pequeñas y medianas empresas, principalmente, se inclinaron por Moon.

Durante su campaña en 2012, Park Geun-hye utilizó varias estrategias conciliadoras para reducir esta polarización regional y generacional del electorado. La candidata ofreció disculpas públicas por aquellas acciones de su padre que hubiesen afectado la vidas de las personas; se deslindó del camino abiertamente proempresarial de su antecesor Lee Myung-bak y proclamó una estrategia de “democratización económica” consistente en implementar medidas para activar el crecimiento económico y restaurar la clase media, apoyar a las pequeñas y medianas empresas (PYME) y paliar la impunidad de las *chaebols* (*The Korea Times*, 2013).

Frente a Corea del Norte, Park acuñó el término *Trust Politik* de apertura hacia el diálogo con su vecino. La idea era que Corea del Norte también contribuyera al mejoramiento de las relaciones intercoreanas, en una especie de “proceso de construcción de confianza”. Empero, ante los recurrentes juegos de guerra norcoreanos,¹ la *Trust Politik* devino en un compendio de buenas intenciones. Con una agenda que priorizaba la revitalización económica y la seguridad nacional, Park Geun-hye tomó oficialmente las riendas del país el 25 de febrero de 2013 en un evento masivo amenizado por artistas de K-pop y música folklórica, al que además de simpatizantes acudieron mandatarios asiáticos y diplomáticos establecidos en Seúl, entre otras personalidades. Ese día, en un discurso titulado “Abriendo una nueva era de esperanza”, la recién jurada presidenta prometió lograr “el rejuvenecimiento económico, la felicidad de las personas y el florecimiento de la cultura coreana” (*The Korea Times*, 2013).

¹ Corea del Norte lanzó un misil balístico intercontinental el 12 de diciembre de 2012, durante la transición de poder en Corea del Sur. Más aún, realizó su tercera prueba nuclear el 12 de febrero de 2013, a escasos días de la toma de protesta de Park Geun-hye como presidenta.

A cuatro años de aquel evento, el desempeño de Park en la presidencia ha sido un tanto accidentado y no pocos escándalos se han cruzado en su camino. El primero de ellos ocurrió a meses de haber jurado el cargo, cuando se reveló que el Servicio Nacional de Inteligencia había intervenido en la contienda presidencial para influenciar en las elecciones a través de la publicación de más de 1.2 millones de *posts* online en favor de la entonces candidata. Aunque este hecho no habría contado con el conocimiento de Park, sí reafirmó la desconfianza de la población en el aparato estatal. El entonces jefe del Servicio Nacional de Inteligencia Won Sei-hon fue procesado y encarcelado por violar una ley que prohíbe la intervención de los funcionarios públicos a favor de los contendientes (Freedom House, 2015). De todas formas, el halo de desconfianza quedó vigente.

La tragedia también marcó, en abril de 2014, el acontecer de Corea del Sur, a causa del hundimiento del ferry *Sewol* en el Mar Amarillo, cerca de la isla de Jindo. En esa embarcación viajaban con destino a la isla de Jeju poco más de 400 pasajeros, de los cuales sólo 174 fueron rescatados con vida. La indignación social creció por la opacidad en el manejo de la información, pues el gobierno reportó que la mayoría de los pasajeros y la tripulación habían sido rescatados, cuando en realidad el grueso de la tripulación, con el capitán incluido, había abandonado a los pasajeros. De éstos, 325 eran estudiantes de una preparatoria que se encontraban en un viaje de estudios. Aunque la responsabilidad directa de la tragedia recae en el capitán, la opinión pública no tardó en reparar en que el incidente fue resultado de una cadena de negligencias en toda la estructura naval: la compañía operadora zarpó en una nave sobrecargada y con insuficientes salvavidas y botes; la autoridad portuaria dio el banderazo de salida sin advertir las deficiencias del ferry, y el gobierno llegó tarde al lugar de rescate, con dos barcos y un helicóptero pobremente equipados (The Korean, 2014).

Sectores de la sociedad civil y la oposición en la Asamblea Nacional canalizaron sus críticas hacia el gobierno de Park, al que responsabilizaron de dar respuestas inoportunas, desorganizadas, insensibles e inadecuadas en el manejo del incidente. En las calles de las principales ciudades coreanas y en las plataformas de redes sociales los ciudadanos exigían transparencia en las investigaciones, además de una profundización de éstas. Al centro de las protestas estaba la creencia de que la coalición entre el gobierno y la empresa naviera era la causa última de la tragedia (Freedom House, 2015). El descontento social no amainó del todo tras la renuncia del entonces primer ministro Chun Hong-won, ni con las disculpas de la presidenta Park durante el mismo mes del hundimiento del ferry.

Desde el poder se organizó un contraataque político. Por ejemplo, ante un punto muerto legislativo introducido en la Asamblea Nacional por la oposición,² el gobernante partido Saenuri señaló que la verdadera intención de la oposición al detener la dinámica legislativa era obstaculizar el camino de la revitalización económica (Draudt, 2014). Los movimientos sociales que se manifestaban junto a los familiares de las víctimas también fueron acusados de “estancar la economía” con sus movilizaciones. En el caso de los activistas en las redes sociales, en septiembre de 2014 el gobierno estableció un equipo de ciberinvestigación para censurar y procesar todo contenido percibido como difamatorio de la presidenta Park en las redes sociales (Freedom House, 2015).

No han sido pocas las veces que la administración de Park hija se ha comparado con la de su padre en términos de censura y represión. La organización Reporteros Sin Fronteras (2016) ha caracterizado a la de Park como una “presidencia irascible”, y ha colocado al

² Ningún proyecto de ley fue discutido de mayo a octubre de 2014, pero una vez que la iniciativa de ley del *Sewol* fue aprobada, la asamblea aprobó 91 iniciativas en menos de veinte horas (Freedom House, 2015).

país en la posición número 70 del índice de libertad de prensa mundial entre 180 países evaluados, es decir, 10 posiciones menos respecto a 2015. A su vez, la Fundación Bertelsmann, en sus Indicadores de Gobernabilidad Sostenible, coloca a Corea del Sur en el número 37 de los 41 países evaluados (en su mayoría de la OCDE) en materia de calidad de la democracia (Bertelsmann Foundation, 2015). Sin embargo, parece exagerado señalar que la situación actual sea la misma que hace más de 40 años. Las deficiencias apuntadas no impiden que Corea del Sur aún se sitúe entre las democracias funcionales, con un sistema electoral en donde la alternancia funciona.

De hecho, el voto de castigo ya operó en la administración Park. A casi dos años de culminar su periodo, la presidenta se ha quedado sin mucho margen de acción a causa de la voluntad popular. En la renovación de la Asamblea Nacional de abril de 2016, el electorado decidió castigar al partido Saenuri y favorecer al recién creado Partido Minju de Corea (centro-izquierda) con resultados tan inesperados que el jefe del derrotado Saenuri renunció. En efecto, todas las encuestas proyectaban un triunfo arrasador del partido conservador, que esperaba lograr 180 lugares en la Asamblea Nacional, que facilitarían la aprobación de las iniciativas de ley del ejecutivo (Moon, 2016). Una de las razones más fuertes para creer que el Saenuri triunfaría fue una serie de divisiones entre la oposición, que no logró unificarse. Una suerte de lucha personal entre los excandidatos de la pasada elección presidencial, Moon Jae-in (líder moral del Minju) y el antes independiente Ahn Cheol-soo (fundador y líder del Partido del Pueblo), propició esta división.

Con la participación ciudadana más alta desde 1996, 58% de los 42 millones de electores acudió a las urnas (Kim, K. 2016; Kim, T. 2016). Esta es la primera vez, después de 16 años, que un partido en el gobierno no obtiene la mayoría parlamentaria simple de 151 sobre un total de 300 (Kim, K., 2016). En esta ocasión, el Saenuri

logró 122 asientos; a pesar de sus divisiones, la oposición representada por formaciones políticas recién creadas obtuvo la mayoría. El partido Minju logró 123 puestos, el Partido del Pueblo 38 y el Partido de la Justicia seis. Además, los candidatos independientes, siete de los cuales habían abandonado Saenuri por desavenencias con la presidenta Park, lograron 11 curules en la asamblea (Kalinowsky, 2016).

A diferencia de 2012, los votantes veinteañeros fueron decisivos para los resultados. De acuerdo con Kalinowsky (2016), en el sistema de votación surcoreano 253 asientos se deciden en los distritos electorales con votación directa, mientras que 47 asientos son de representación proporcional. Debido a que los electores tienen derecho a dos votos, muchos de ellos eligieron dividir estratégicamente su sufragio al seleccionar al candidato de oposición que consideraron más fuerte como símbolo de protesta frente a la presidenta Park.

Aunque estas elecciones representan un freno a las políticas más conservadoras de Park, no significan *per se* un giro radical hacia la izquierda, pues las pugnas entre la oposición han continuado y la labor legislativa se ha tornado más lenta. Por otro lado, si el Saenuri logra que regresen las “ovejas descarriadas” —es decir, los siete legisladores independientes que abandonaron el partido—, podría dar cierta fluidez al respaldo de las iniciativas presidenciales.

El 20 de diciembre de 2017 se celebrarán las elecciones presidenciales. Por el momento, es claro que Park no cuenta con la aprobación general de los ciudadanos y que el discurso de proteger la seguridad nacional frente a Corea del Norte ya no es tan persuasivo. Los temas económicos han adquirido un renovado protagonismo. La necesidad de nuevos y mejores empleos, el aumento del salario mínimo, las pensiones dignas y la búsqueda de precios más accesibles para la adquisición de viviendas son prioridad para una generación que desea evitar el *Hell Choson* y transitar hacia el *Heaven Korea*. Estas tensiones entre política y economía se discuten en el siguiente apartado. Baste decir, por el momento, que el triunfo de la

oposición en la Asamblea Nacional dice mucho de lo que puede pasar en las presidenciales de diciembre de 2017, aunque no es del todo improbable que el partido Saenuri logre recomponerse.

LA SOCIOECONOMÍA DE COREA DEL SUR EN 2016: SIGNOS CONTRADICTORIOS

En efecto, la economía ha retomado un alto perfil en la plaza pública. En un país (mal)acostumbrado por décadas a un crecimiento vertiginoso, este indicador siempre es sensible. Aun en épocas de bonanza, la sociedad surcoreana tiende a considerar que el país está en serios problemas económicos (León-Manríquez, 2009). Esta percepción actúa como un acicate para la productividad. A decir de un economista occidental residente en Seúl, “el verdadero secreto del éxito de Corea del Sur es que todos piensan que la economía no va bien y deben esforzarse para que vaya mejor” (cit. por Ambrós, 2015). En el análisis de la economía de la RDC aparecen claroscuros que invitan a comparar percepciones y realidades. Aquí revisaremos, sin ánimo de agotar los temas, tres aspectos: la preocupación por el crecimiento, los efectos socioeconómicos del modelo, y los alcances y límites de la innovación.

Con respecto al primer aspecto, cabe recordar que, tras sortear con éxito la crisis financiera global de 2008-2009 (el PIB logró crecer 0.2% en el último año), la economía surcoreana se recuperó en 2010. Si se toma el crecimiento del PIB desde entonces, el promedio se alinea con las previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI) de 3-4% para el periodo 2014-2024. En 2016, los pronósticos originales superaban el 3%, pero cayeron a 2.8% a medida que avanzaba el año (EFE, 2016). Las repercusiones de la epidemia de síndrome respiratorio de Medio Oriente (MERS), iniciada en 2015, se sumaron a la reducción de la demanda de importaciones en Chi-

na y Estados Unidos, socios comerciales clave para Corea del Sur. Aun así, el pronóstico de crecimiento para 2017 apuntaba de nuevo hacia un 3% (OCDE, 2016).

La nueva tendencia de crecimiento es muy baja para los perfeccionistas estándares coreanos, aunque no resulta despreciable en términos absolutos. Gracias a sus exportaciones de dos dígitos, la RDC se ha convertido en el sexto exportador y la economía número 11 en el mundo, con un PIB estimado de 1.4 billones de dólares (BDD) en 2016 (véase el cuadro 1). Con esta cifra, Corea se ubica por debajo de Canadá pero encima de Rusia, Australia, España y México (Fondo Monetario Internacional, 2016). El crecimiento del PIB surcoreano post-Gran Recesión es mayor que el de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en su conjunto y

CUADRO 1. Corea del Sur: indicadores económicos seleccionados (2012-2016)

<i>Indicadores de crecimiento</i>	2012	2013	2014	2015	2016)
PIB (en billones de USD)	1.22	1.30	1.41	1.39 ^e	1.45005
PIB (crecimiento anual en %, precios constantes)	2.3	2.9	3.3	2.7 ^e	3.2
PIB per cápita (USD)	24.454	25.998	27.970	27.513 ^e	28.525
Saldo de la hacienda pública (en % del PIB)	1.6	0.8	0.9	-0.3 ^e	0.4
Tasa de inflación (%)	2.2	1.3	1.3	0.7 ^e	1.8
Tasa de desempleo (% de la población activa)	3.2	3.1	3.5	3.7	3.5
Balanza en cuenta corriente (mdd)	50.840	81.150	89.220	98.400 ^e	96.870
Balanza de transacciones corrientes (en % del PIB)	4.2	6.2	6.3	7.1 ^e	6.7

^e Datos estimados

FUENTE: Santander Trade (2016).

que el de Estados Unidos y la Unión Europea, que aún no parecen haber encontrado una ruta hacia el crecimiento sostenido.

De todas formas, las épocas de crecimiento económico cercano a los dos dígitos difícilmente regresarán. Tras la crisis asiática de 1997, la RDC se ha convertido en una economía de crecimiento alto, pero no muy alto (León-Manríquez, 2009). En los próximos años, el crecimiento podría sufrir mayores afectaciones si ocurre una desaceleración mayor a la esperada en China, si continúan las turbulencias de los mercados financieros internacionales y si la demanda interna no es suficiente para reactivar decisivamente la economía. La variable externa, insistimos, es crucial, pues Corea del Sur ha creado una economía cuyo PIB depende en 60% de las exportaciones. Esto es a la vez una fuerza y una debilidad, pues la hace muy dependiente de la evolución de los mercados internacionales.

Como sea, Corea del Sur ha sido una de las economías de mayor crecimiento en los últimos 25 años; su ingreso per cápita pasó de 39% de la media de países de la OCDE en 1991 a 75% en 2014 (OCDE, 2015). Con un PIB per cápita que ronda los 30 000 dólares por año y una distribución del ingreso más que aceptable, este país puede clasificarse sin rubor como una economía desarrollada, por más que en algunos círculos se le siga considerando entre las economías emergentes. No es gratuito que en junio de 2016 la RDC se haya convertido en el miembro número 21 del exclusivo Club de París, instancia informal que reúne a los grandes acreedores del mundo. Para entender las transformaciones estructurales de la economía surcoreana, este dato es relevante: en los años ochenta del siglo XX la RDC negociaba su deuda externa con el Club de París; ahora es miembro de él.

Con respecto a los efectos socioeconómicos del modelo, es necesario el reconocimiento inicial de que Corea ha logrado mantener unas finanzas públicas muy sólidas. Tras el endeudamiento externo y los brotes de alta inflación a fines de los setenta y principios de los

ochenta, la dirigencia económica surcoreana ha mostrado un gran celo por mantener el equilibrio macroeconómico. Si bien el objetivo central de la política económica sigue siendo el crecimiento, la búsqueda de la estabilidad también resulta importante. Según los datos consignados en el cuadro 1, desde 2013 la inflación se ha mantenido en niveles menores a 2% anual, 70% por debajo de la banda inflacionaria ideal fijada por el Banco de Corea (보국).

La disponibilidad de abultadas reservas ha facilitado las vigorosas políticas de estímulo fiscal para enfrentar la crisis de 2008-2009 y la ralentización económica de 2015-2016. En este año, la conducción económica puso en marcha un plan de reactivación por 19 mil millones de dólares (mdd), que comprende estímulos fiscales, mayor presupuesto para la construcción de infraestructura y apoyo a las *pyme*. Las estrategias de estímulo fiscal se han hecho posibles a partir de los recurrentes superávits comerciales, que alcanzan niveles cercanos a los 100 mil mdd *per annum*, equivalentes a 7% del PIB. Es cierto que en 2015 Corea del Sur registró un ligero déficit fiscal, pero la hacienda pública volvió a los números negros en 2016 (cuadro 1).

Más allá de las saludables cifras macro, existen focos rojos y amarillos en aspectos específicos de la socioeconomía. Destacamos, entre ellos, el desempleo juvenil, la brecha de género y el envejecimiento de la población. Las cifras del cuadro 1 revelan un desempleo abierto no mayor a 3.7% desde 2012, cifra que se ubica por debajo del promedio de la OCDE. Sin embargo, una preocupación generalizada en la RDC es el desempleo de la población de entre 15 y 30 años; si bien este fenómeno flagela a todo el mundo desarrollado, en Corea supera la media de la propia OCDE. El alto nivel educativo complica el problema, pues la cobertura de la educación terciaria supera el 80% y es una de las más altas del mundo. Pero, ante la escasez de oportunidades laborales en los sectores industriales y de servicios con mayor agregado, algunos jóvenes optan por cursar carreras técnicas cortas, por emigrar a Canadá y Estados Unidos, o

bien por no trabajar, ante los bajos salarios en algunos segmentos del mercado laboral (León-Manríquez, 2015; OCDE, 2016).

Otro problema es la considerable inequidad de género, herencia de una cultura tradicional que se resiste a la modernización. La presencia de una mujer en la presidencia del país no necesariamente ha traído mayores oportunidades para las féminas. Un tema clave es la alta dificultad que éstas encuentran para reinsertarse en una vida laboral plena después de dar a luz. Heung Chong Kim, vicepresidente del Korea Institute for International Economic Policy (KIEP), reconoce que “crear oportunidades para que la mujer regrese al mercado laboral y pueda acceder a empleos cualificados es uno de los grandes retos del país” (cit. por Ambrós, 2015). Según el ranking de brecha de género publicado por el World Economic Forum (2015: 8), Corea del Sur ocupa el lugar 115 de 145 países evaluados, precedido por Burkina Faso y seguido por Namibia. Las categorías que se toman en cuenta son las oportunidades de participación económica, el logro educativo, la salud y el empoderamiento político.

Una preocupación adicional es el envejecimiento de la población surcoreana, que se está convirtiendo en el más alto de las economías avanzadas. Esta problemática deriva de la insuficiente renovación de la fuerza de trabajo, causada a su vez por las bajas tasas de crecimiento demográfico. A medida que la economía se moderniza y que las mujeres construyen trayectorias profesionales más avanzadas, el número de nacimientos disminuye. Al propio tiempo, la población envejece y los sistemas de pensiones se transforman en una creciente carga fiscal. En la RDC, se espera que los gastos para pagar jubilaciones en el marco del Esquema Nacional de Pensiones (ENP) alcancen casi 7% del PIB para el año 2060. Con los parámetros actuales, el ENP pasaría del actual superávit de 3.3% a un déficit de 4.1% del PIB en el último año de referencia (OCDE, 2016).

Frente a estos problemas, es posible argumentar que, aun en comparación con otros países avanzados, Corea cuenta con altos

niveles de seguridad personal, compromiso cívico y gobernabilidad; de todas formas su posición es menor en términos de equilibrio entre trabajo y vida personal, salud y calidad ambiental. Además, el bienestar subjetivo está muy por debajo del promedio de la OCDE, al tiempo que persisten grandes disparidades regionales en el acceso a los servicios, la educación y la salud (OCDE, 2016). Si estos problemas se suman a las dificultades de los jóvenes para insertarse en un entorno laboral cada vez más competido, se entiende mejor que este grupo sea altamente crítico del establishment. Entre ciertos sectores circula el término *Hell Choson*, que alude a lo que ciertos jóvenes consideran el infierno de vivir en una sociedad con pocas esperanzas de éxito laboral y movilidad social (Choi, 2015).

Corea del Sur mantiene algunos “ases en la manga” que le permiten moderar el pesimismo. Uno de ellos es su fortaleza en innovación tecnológica. En efecto, algunas de las *chaebols* se han convertido en líderes mundiales en industrias de alta densidad tecnológica, gracias a dos factores: los niveles educativos del país (muy concentrados en matemáticas y ciencias duras) y las fuertes inversiones en investigación y desarrollo (ID). Amén de la alta proporción de ID como porcentaje del PIB —una de las más altas del mundo, pues alcanza el 4% del PIB— existen otros indicadores que documentan la competitividad tecnológica surcoreana. El país ocupó el primer lugar en el Índice de Innovación Bloomberg 2016, por encima de Alemania, Suecia, Japón y Suiza (*El Financiero*, 2016).

Sin embargo, el modelo de innovación y crecimiento surcoreano, muy centrado en exportaciones de alta tecnología vía las *chaebols*, se ha tornado menos eficiente y más controversial. Al menos desde finales de los años noventa, amplios sectores de la sociedad civil han criticado la excesiva influencia económica y política de esos conglomerados, que se colocan por encima de contribuyentes y consumidores. Durante el gobierno de Lee Myung-bak, sólo el *top 10* de las *chaebols* concentraba el 60% del total de las ganancias del país

(Lee, 2013). Así, el papel influyente de las grandes empresas, con todo y su concentración de capital, ha propiciado un debate popular en pro de una reforma que las controle (Kelly, 2013).

La opinión pública es muy crítica con la segunda generación de dirigentes de las *chaebol*, quienes cada vez se alejan más de la austeridad de sus padres y adoptan actitudes parecidas a los proverbiales *juniors* latinoamericanos. En junio de 2016, el vicepresidente de Samsung, Jay Lee, se vio obligado a pedir disculpas a causa de contagios por coronavirus en sus hospitales. A su vez, la hija del dueño de Korean Air, Cho Hyun-ah, detuvo el despegue de un vuelo de esa aerolínea en el aeropuerto de Nueva York para expulsar del avión a una sobrecarga. Su indignación había derivado de que ésta le sirvió unas nueces en una bolsita y no en un recipiente (Vidal Liy, 2015; Ambrós, 2015).

En 2016 este sentimiento anti-*chaebol* se unió al estupor provocado por Samsung, uno de los pilares de la economía nacional. En los últimos años los teléfonos celulares de Samsung Electronics (SE) habían sostenido una cerrada competencia con el iPhone de Apple. SE se había convertido en el mayor fabricante de smartphones, con 22% del mercado mundial. Sin embargo, el Galaxy Note 7 (GN-7) trajo consigo desagradables sorpresas. En septiembre los medios internacionales comenzaron a reportar que el GN-7 tendía a sobrecalentarse y que varios aparatos habían estallado. Las redes sociales se saturaron con fotografías y memes de GN-7 quemados, mientras Samsung perdía 17 mil mdd en la bolsa de valores. A pesar de que la compañía reemplazó o cambió los aparatos afectados, a mediados de octubre la mayor parte de las aerolíneas había prohibido su portación. Finalmente, se decidió discontinuar el GN-7 (Cheng y Jeong, 2016). Más allá de los debates técnicos entre *geeks*, será importante rastrear los efectos de este problema en el prestigio de Samsung y la economía coreana.

Para matizar el poder de las *chaebols*, en 2013 el gobierno inició la “Estrategia para una Economía Creativa”, orientada a generar

nuevos puestos de trabajo y reforzar la innovación y eficiencia de las pyme; en estas firmas, la productividad es menos de un tercio que en los grandes conglomerados (OCDE, 2016). Con dichas medidas, la dirigencia surcoreana busca gestar unicornios, es decir, start ups tecnológicas que a partir de inversiones modestas llegan a convertirse en firmas cuyo valor supera a los mil mdd. Con un presupuesto de apoyo de 3 700 mdd en apoyo a las *start ups* para un periodo de tres años (2013-2016), Corea se ha convertido en el país que ofrece el mayor apoyo per cápita a este tipo de firmas. El número de start ups en Corea del Sur pasó de unas 2 000 a principios del siglo XXI a 30 000 en 2015, y ya empezaron a aparecer los unicornios. En 2014, el servicio de mensajería Kakao, equivalente al WhatsApp, se fusionó con la empresa de comunicaciones Daum en una transacción valuada en unos 10 mil mdd. A su vez Coupang, el Amazon surcoreano, logró captar inversiones por 1 400 mdd (Vidal Liy, 2015).

GEOPOLÍTICA CONCENTRADA: ESTADOS UNIDOS, CHINA Y LA VARIABLE LATINOAMERICANA

La marcha de la economía transcurre inevitablemente en un contexto político e internacional. Así, la península coreana es una pieza fundamental para medir el grado de cooperación o conflicto en el Noreste Asiático y el mundo. La posición geoestratégica de la península coreana, situada entre China, Rusia, Japón y Estados Unidos (vale decir, Alaska), le ha ganado la etiqueta de “camarón entre las ballenas”, en referencia a su localización entre grandes potencias. Los chinos caracterizan su relación con la península coreana mediante una analogía en la que la propia China representa los dientes y la península los labios protectores de aquéllos (Chung, 2007: 15).

A partir de 2012, año que marcó la transición de poderes en Corea del Sur, China, Estados Unidos, Japón, Rusia y hasta Corea

del Norte, toda esta región ha ingresado en una etapa de interesantes transformaciones.³ En este marco, la RDC se ha convertido en una verdadera potencia media en la arena internacional, con capacidad de actuar sin depender en exceso de Estados Unidos, su aliado tradicional y principal impulsor, en su momento, de su supervivencia como país. Al mismo tiempo, Corea ha experimentado un importante reaceramiento con China con quien, ya hemos señalado, la vincula una importante proximidad histórica, geográfica y cultural. En este apartado analizaremos la evolución reciente de las relaciones de Corea del Sur con ambas superpotencias. En un momento posterior revisaremos las crecientes conexiones transpacíficas de Corea del Sur con ALC en general y con México en particular.

Comencemos con Estados Unidos, país que ha jugado un papel esencial en el establecimiento y continuidad de la RDC. En la guerra de la Península (1950-1953), Estados Unidos —en tanto que líder de las fuerzas de Naciones Unidas— se involucró en apoyo de Corea del Sur y llegó para quedarse. Aún hoy, en caso de confrontación con Corea del Norte, Estados Unidos mantendría el control de las fuerzas armadas surcoreanas, situación peculiar de la alianza militar entre ambos países (Whyte, 2015; Rowland, 2014). Esta dependencia en materia de seguridad sucede a pesar de que las fuerzas militares surcoreanas están entre las más fuertes del mundo, con poco más de 600 000 militares en activo (Bender, 2016). Aunque se pensaría que la “amenaza norcoreana” forma parte de la memoria

³ Corea del Sur llevó a cabo elecciones en diciembre de 2012, en las que resultó triunfadora Park Geun-hye, mientras que en China, Xi Jinping fue nombrado secretario general del Partido Comunista Chino en noviembre de 2012. En Estados Unidos, Barack Obama resultó electo para un segundo periodo en noviembre del mismo año. En Japón, Shinzo Abe se encumbró nuevamente como primer ministro en diciembre, mientras que en Rusia, Vladimir Putin ganó las elecciones de marzo, en lo que sería su tercer periodo en el Kremlin. En Corea del Norte, Kim Jong-un se encumbró al poder en el mes de diciembre de 2011, pero 2012 fue un año de consolidación de su poder como la cabeza del Estado controlado por la dinastía Kim.

histórica, el discurso de protección y defensa continúa muy vigente. En noviembre de 2015, en una visita a Seúl, el secretario de Defensa estadounidense, Ashton Carter, señaló que la alianza entre ambos países está “acorazada” (cit. por Noerper, 2016: 44). En Corea del Sur se estacionan alrededor de 28 500 efectivos estadounidenses (Manyin *et al.*, 2016: 12); aunque no exenta de controversias, en general esta presencia militar es aceptada por los surcoreanos.⁴

El reforzamiento de la alianza militar Washington-Seúl durante las administraciones de Barak Obama en Estados Unidos y Park Geun-hye en Corea del Sur ha ido más allá de la amenaza norcoreana. Por el lado estadounidense, se debe a la *Pivot to Asia Policy* anunciada por Obama en 2011; esta estrategia busca aumentar la presencia estadounidense en la región, tanto en el aspecto militar como en el económico (Vanella, 2015:13). Por el lado de Corea del Sur, esta renovada alianza se explica por el énfasis que Park Geun-hye ha puesto en temas de seguridad nacional, incluida su *Trust Politik* hacia Corea del Norte.

La importancia mutua que ambos países se confieren se refleja, principalmente, en los acuerdos signados durante las visitas oficiales de Obama a Corea del Sur y de Park a Estados Unidos. Entre ellos destacan las declaraciones conjuntas que condenan fuertemente el programa nuclear norcoreano; la crítica a las violaciones a los derechos humanos por parte de ese país; la exaltación de la alianza militar para asegurar la estabilidad regional; la instrumentación del KORUS-FTA, único tratado de libre comercio de Estados Unidos con un país del Noreste Asiático, y la expansión de la alianza a áreas como seguridad cibernética, desarrollo y salud pública (Sala de Prensa de la Casa Blanca, 2015; Noerper, 2016: 44).

⁴ De acuerdo con varias encuestas realizadas por el Pew Research Center, Corea del Sur se encuentra entre los países más proestadounidenses del globo, pues 82% de las personas consultadas tiene una opinión favorable de los Estados Unidos (Strokes, 2014).

Tras su cuarto viaje a Corea del Sur en 2014, Obama se convirtió en el presidente estadounidense que más ha visitado ese país. Park, por su parte, eligió a Estados Unidos en 2013 como el primer destino de su visita oficial. También fue importante la entrevista y bienvenida con honores, en el Pentágono, del secretario de Defensa Ashton Carter a la presidenta Park y al secretario de Defensa surcoreano Han Min-koo en la segunda visita oficial de Park a Estados Unidos en octubre de 2015. Este fue el debut internacional de Carter como secretario de Defensa (Departamento de Defensa, 2015).

No obstante la aparente impermeabilidad de las relaciones Washington-Seúl, la influencia china en Corea del Sur es una realidad que Estados Unidos no ha pasado por alto. Incluso entre círculos académicos y medios internacionales se predice un giro en las lealtades surcoreanas hacia China, aduciendo vínculos históricos y similitudes culturales. Obama intentó diluir estos rumores durante la visita de Park a Washington en octubre de 2015 al subrayar, en rueda de prensa, que mantener buenas relaciones con China era un interés que Estados Unidos compartía con Corea del Sur (Noerper, 2016: 45). A pesar de las declaraciones oficiales, tanto Washington como Beijing están alertas a los movimientos surcoreanos.

En esta *mélange* aparece también Japón. No es un secreto que bajo las administraciones de Shinzo Abe (en el poder a partir de 2012) y Park Geun-hye las relaciones bilaterales han sido accidentadas; los desacuerdos históricos se han politizado y agregado a los asuntos políticos internos como una estrategia para obtener apoyos nacionales (Vanella, 2015: 26-27). China ha aprovechado estas divergencias para capitalizar el enfriamiento Corea del Sur-Japón, al resaltar los conflictos histórico-territoriales de ambos con Tokio. Incluso algunos analistas piensan que, al atizar este fuego, Beijing busca alejar a Corea del Sur del trío de seguridad Washington-Tokio-Seúl (Snyder, 2013; Vanella, 2015:13; Kuo, 2014; Kim Y., 2014).

La suspicacia china hacia Corea del Sur y Estados Unidos se asoma abiertamente en asuntos como la decisión de Washington y Seúl de desplegar en territorio surcoreano la llamada Terminal de Defensa Aérea de Gran Altitud (THAAD por sus siglas en inglés), a principios de julio de 2016. La decisión de emplazar el THAAD es una reacción a los juegos de guerra norcoreanos, tales como su cuarta y quinta pruebas nucleares en enero y septiembre de 2016, y las pruebas cada vez más frecuentes de misiles de distinto rango. El THAAD es un sistema estadounidense de defensa antimisiles, con un grado casi perfecto de efectividad para interceptar misiles balísticos dentro y fuera de la atmósfera terrestre. El costo total del THAAD se estima en 800 mdd (Macias, 2016).

No es la primera vez que el THAAD es desplegado por Estados Unidos con el objetivo de prevenir ataques de Corea del Norte. Este sistema antimisiles ya se instaló a principios de 2013 en Guam en el contexto de las crecientes tensiones en la península coreana. La decisión de desplegar dicho sistema de defensa en la vecindad de Corea del Norte —pero también de China— ha sido considerada por Beijing como una amenaza para su seguridad nacional. Al conocer la noticia del despliegue, el embajador de China en Corea del Sur, Qiu Gouhong, expresó que el THAAD podría provocar un retroceso de los avances diplomáticos durante las administraciones de Xi y Park. El embajador expresó: “se han hecho muchos esfuerzos para desarrollar los vínculos bilaterales a niveles actuales, pero todos esos esfuerzos pueden ser destruidos en un instante con un solo asunto” (cit. por Tiezzi, 2016). Más allá de las reacciones chinas, es claro que tanto el rearme norcoreano como el THAAD podrían acelerar la carrera armamentista en el Noreste Asiático y abrir un círculo vicioso de confrontaciones al estilo Guerra Fría. Pese a ello, Phillip Schrank (2016) descarta que el THAAD tenga grandes repercusiones en la alianza sino-surcoreana, pues argumenta que el alto nivel de interdependencia comercial hace que la ruptura de vínculos sea poco probable.

Esta percepción no parece incorrecta a la luz de la trayectoria ascendente de las relaciones entre Beijing y Seúl. En la esfera diplomática éstas iniciaron en agosto de 1992, como consecuencia de la *Nordpolitik*, una estrategia de acercamiento del entonces presidente surcoreano Roh Tae-woo a la República Popular China y a la Unión Soviética (Chung, 2007: 1). Tras casi un cuarto de siglo de la normalización de las relaciones bilaterales, China se ha convertido en el primer socio comercial para Corea del Sur,⁵ mientras que ésta representa el cuarto socio comercial de China, precedido por Japón y proseguido por Alemania (Workman, 2016). La floreciente relación comercial entre ambos países excede al valor combinado del comercio de Corea del Sur con Estados Unidos y Japón (Snyder, 2013). Este fuerte vínculo económico se ha institucionalizado con el Tratado de Libre Comercio Corea del Sur-China, firmado en junio de 2015 después de tres años de negociación.

En cuanto al movimiento de personas entre ambos países, el número de chinos que visitan Corea con motivos turísticos va en franco aumento, al pasar de 178 000 a casi seis millones por año entre 1995 y 2015. A su vez, la cantidad de surcoreanos que ha visitado China ha aumentado exponencialmente, creciendo de 530 000 a más de 4.44 millones en el mismo periodo (Jung, 2016). Estas cifras no incluyen a los coreanos que residen permanentemente en China como minoría étnica (*Joseonjok*) ni a los chinos que habitan en Corea del Sur. Según estadísticas del Ministerio de Justicia este grupo supera el millón de personas y representa el 50.1% de los extranjeros residentes en el país (Arirang TV, 2016).

⁵ Los principales socios de Corea del Sur son China, con 142 mil mdd; Estados Unidos con 70 100 mdd; Japón con 32 200 mdd y Singapur con 24 300 mdd (The Observatory of Economic Complexity, 2016). Dichas cifras son muy relevantes tomando en cuenta que cuando Corea del Sur y China oficializaron sus relaciones diplomáticas en 1992, el comercio entre ambos era de 6 370 MDD (Han, 2012).

Además, China y Corea del Sur han puesto en marcha mecanismos bilaterales de diálogo y cooperación, como su Asociación de Cooperación Estratégica (*Strategic Cooperative Partnership* en inglés). Este mecanismo tuvo como antecedente la llamada Asociación Cooperativa Integral (*Comprehensive Cooperative Partnership* en inglés). En 2008, bajo las presidencias de Lee Myung-bak en Corea del Sur y Hu Jintao en China, la alianza cambió de naturaleza para expandir el nivel de cooperación bilateral. Con Park Geun-hye y Xi Jinping continuó en expansión para abarcar temas económicos, sociales, culturales, políticos y de seguridad, aspectos en los que resaltan la interdependencia económica y los vínculos estratégicos (Hwang, 2013: 3). Las relaciones bilaterales han mejorado al punto que algunos analistas las ven como “el cambio político más importante” en el Noreste Asiático (Kuo, 2014). En su visita oficial a Corea del Sur en julio de 2014 el presidente chino Xi declaró que las relaciones bilaterales China-Corea del Sur estaban en “la mejor etapa de su historia” (Xinhua, 2014a). La agencia de noticias Xinhua señaló que anteriormente la relación entre China y Corea del Sur era “caliente en economía pero fría en política”, pero consideró que las medidas de ambos líderes la han convertido en “caliente en economía y cálida en política” (Xinhua, 2016b).

Esta transición de la frialdad a la calidez se ejemplifica por las visitas oficiales que Park Geun-hye realizó a Beijing para reunirse con Xi Jinping en junio de 2013 y para presenciar un desfile militar en conmemoración del LXX aniversario del fin de la Segunda Guerra Mundial en la plaza de Tiananmén, en septiembre de 2015. Park ocupó el palco principal al lado del presidente ruso Vladimir Putin y muy cerca de Xi Jinping, en un hecho de alto nivel simbólico. Aunque no directamente a causa del bilateralismo con Corea del Sur, China ha matizado su renuencia a condenar las pruebas nucleares y los lanzamientos de misiles de Corea del Norte, y recientemente se ha unido —no con demasiada convicción— a sanciones como las dictadas en la resolución 2270 del Consejo de Seguridad de la

ONU, adoptada tras la cuarta prueba nuclear de Corea del Norte, llevada a cabo el 6 de enero de 2016. En abril de ese año, China anunció una serie de sanciones en contra de Corea del Norte que incluyeron el veto al comercio de materiales como el carbón, hierro, oro y titanio (Sandhu, 2016).

La dinámica simultánea de cooperación y conflicto ha abierto un notable dilema estratégico en los círculos diplomáticos de Seúl. Por un lado, la alta dependencia surcoreana de las exportaciones significa un alto valor estratégico del mercado chino (Snyder, 2013:3; Shen, 2015). Por otro lado, Corea del Sur depende de Estados Unidos en materia de seguridad, ya sea para contrarrestar los riesgos provenientes de Corea del Norte o para atenuar las posibles pretensiones territoriales chinas en el Noreste Asiático. Al parecer, Beijing y Seúl tienen muy en claro los alcances en sus relaciones, pero la línea divisoria entre lo puramente comercial y su evolución a lo político y lo militar suele ser muy delgada.

Por último abordaremos las relaciones entre Corea del Sur y los países latinoamericanos, que no son comparables con la densidad histórica, económica y geopolítica de los vínculos coreanos con China y Estados Unidos. Sin embargo, ALC es una región emergente y dinámica para la RDC. Los lazos más sistemáticos entre ambas partes se remontan a finales de los cincuenta y principios de los sesenta del siglo pasado. Más tarde, en los noventa, las corporaciones surcoreanas comenzaron a realizar inversiones en ALC, ya sea buscando amplios mercados internos (Brasil), salarios competitivos (Centroamérica) o cercanía geográfica con el mercado norteamericano (México). No sería sino hasta la entrada del segundo milenio cuando Corea del Sur, en tanto que potencia media en la arena internacional, enfocó de manera más sistemática su atención hacia ALC, a la que percibe como una región de gran potencial económico y político.

Las relaciones económicas entre Corea del Sur y América Latina son crecientes aunque asimétricas. En efecto, los flujos de inversión

y comercio ocurren mayoritariamente en la dirección Corea-ALC y no al revés. La inversión extranjera directa (IED) en sectores manufactureros ha aumentado más de 10 veces desde 2004, hasta alcanzar 80% del total de la inversión surcoreana. Este tipo de inversión implica la presencia de firmas de primera clase, tales como Samsung, Hyundai, KIA, LG, Posco, GS, KT, Hanwha, Doosan y LS (Estevadeordal *et al.*, 2015; Park, S., 2015). El comercio, a su vez, ha experimentado un ritmo de crecimiento de 16% anual desde 1990. Esta tasa excede a la del crecimiento del comercio de ALC con Japón, que fue de 7%, y con el conjunto del continente asiático, que alcanzó el 14% (Estevadeordal *et al.*, 2015: 5). Las exportaciones del país asiático a ALC pasaron de 11 500 mdd en 2004 a 35 900 mdd en 2014 (Kim, J., 2015).

Este vertiginoso ritmo de crecimiento ha propiciado una formalización cada vez mayor de los vínculos económicos. A partir del año 2000 Corea del Sur, que había sido renuente a la suscripción de tratados de libre comercio (TLC), comenzó una vigorosa ofensiva para negociar este tipo de instrumentos en ALC. En 2004 entró en vigor su tratado con Chile, y a partir de entonces instrumentó acuerdos con Perú (2011) y Colombia (2016). En este último año continuaron las negociaciones con Ecuador, por un lado, y con seis países integrantes del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), por otro. También se esperaba reanudar las negociaciones para un TLC con México, suspendidas en 2012. En el hipotético caso de que todos estos acuerdos prosperen, Corea del Sur habrá firmado 11 TLC con países de ALC, una cantidad sensiblemente mayor a la de Japón o China (Faure, 2016).

Un reflejo significativo de la importancia de ALC para Corea fue la gira latinoamericana de casi dos semanas protagonizada por la presidenta surcoreana Park Geun-hye a Colombia, Perú, Chile y Brasil en abril de 2015, así como la visita a México durante el mismo mes en 2016. Estos viajes han tenido varias dimensiones; no

sólo han sido políticos, sino también económicos y culturales. En efecto, la presidenta Park se ha hecho acompañar por nutridas delegaciones de empresarios coreanos y las giras han incluido eventos masivos gratuitos de *k-pop*. En ellos se involucran artistas surcoreanos del momento, quienes fusionan representaciones culturales coreanas y de los países que Park visita, para resaltar los elementos comunes entre Corea y ALC.

En el caso de México, el objetivo principal de la visita de Park en abril de 2016 fue convencer al gobierno mexicano de retomar las negociaciones para un TLC, abandonadas en 2012. Corea del Sur es el cuarto socio de importaciones para la economía mexicana, detrás de Estados Unidos, China y Japón. Si bien ambos gobiernos anunciaron la firma de 17 acuerdos en distintas materias, la postura mexicana ante un TLC bilateral resultó un tanto ambigua. Por un lado, el gobierno ha enfrentado las presiones proteccionistas de sectores como el acerero y el automotriz. Por otro, ante las grandes expectativas mexicanas por el Acuerdo de Asociación Transpacífica (TPP, por sus siglas en inglés), México busca que Corea se integre a ese esquema de integración macrorregional, al que la RDC percibe con cierto escepticismo (Morales, 2016). A pesar de los intentos coreanos por destrabar las negociaciones del TLC bilateral, y de las vagas promesas mexicanas de que esto podría ocurrir, lo cierto es que el reinicio de las negociaciones no parece inminente. Esto no significa que el comercio y las inversiones coreano-mexicanas perderán su dinamismo, aun en ausencia de un instrumento formal.

AL CIERRE: LA PRESIDENCIA TAMBALEANTE.
ENTRE LA PERMANENCIA, LA RENUNCIA Y LA DESTITUCIÓN

A poco más de un año de las próximas elecciones presidenciales de diciembre de 2017, un cúmulo de situaciones sin precedentes han surgido en la política surcoreana. El tramo final de la administración de Park Geun-hye ha transcurrido entre masivas protestas que exigen su renuncia; revelaciones que ponen en tela de juicio la calidad de la democracia surcoreana; investigaciones oficiales sobre corrupción y tráfico de influencias, y posicionamientos legislativos que impulsan un proceso de destitución del cargo a la presidenta Park.

El cabo suelto que desató la crisis política se remonta a mediados de 2016, cuando se descubrió que la hija de una amiga cercana a la presidenta Park había sido admitida en dudosas circunstancias a una prestigiosa universidad en Seúl; este hecho escandalizó a la opinión pública de un país altamente meritocrático. Más tarde se revelaría que Choi Soon-sil, la amiga cercana de la presidenta, no sólo logró incidir en la admisión universitaria de su progenie, sino que tenía una alta capacidad de influencia en la Casa Azul.

Los medios de comunicación no tardaron en volcarse contra Park. Los hallazgos a partir del análisis de un dispositivo electrónico de Choi impulsaron el llamado “*Choi Soon-sil Gate*”. La información mostró que los discursos de Park y otros documentos clasificados de la presidencia habrían sido editados por Choi. También se argumentó que Choi incidía en el nombramiento de funcionarios clave e incluso elegía el vestuario de la presidenta. Más aún, se le responsabiliza de obtener recursos millonarios de las *chaebols* hacia fundaciones dirigidas por ella, así como de forzar a ciertos conglomerados a otorgar jugosos contratos a compañías controladas por sus amistades (Choe, 2016; Al Jazeera, 2016; BBC, 2016; Koo, 2016).

La desmedida influencia de una amiga de la presidenta sin cargo oficial ni experiencia reconocida en el ámbito de la administración

pública provocó indignación, enojo e incredulidad. Ante esta crisis, la presidenta Park se disculpó dos veces en televisión nacional a principios de noviembre. La presidenta no negó sus vínculos con Choi ni desmintió las acusaciones en contra de ésta, pero despidió a sus principales asesores e incluso intentó nombrar a un nuevo primer ministro (Al Jazeera, 2016; BBC, 2016). Esto no impidió que el índice de aprobación ciudadana de Park disminuyera a 5%, el más bajo de un presidente de Corea del Sur en la historia nacional (Park y Lee, 2016). Las disculpas de Park tampoco han logrado inhibir las nutridas marchas que cada fin de semana se reúnen en plazas públicas de todo el país para exigir la renuncia de Park.⁶

En parte como respuesta a estas presiones, la fiscalía surcoreana finalmente detuvo a Choi Soon-sil, para investigarla por extorsión y abuso de poder (Choe, 2016; Corks, 2016). A fines de noviembre levantó cargos hacia Park como “sospechosa criminal” de los delitos de Choi, una situación atípica en la dinámica de la fiscalía nacional, ya que bajo la constitución surcoreana los fiscales están impedidos de enderezar cargos a un presidente en funciones. Park se convierte, así, en la primer presidente en ser acusada por la fiscalía mientras se encuentra en el cargo (Choe, 2016).

Sin embargo, ni las protestas masivas de la sociedad civil ni las acciones de la fiscalía han sido suficientes para que la presidenta abandone su cargo de manera voluntaria. Desde la Asamblea Nacional, por otro lado, se aprobó un proyecto de ley para iniciar una investigación por separado y a través de un consejo independiente de la fiscalía sobre el *Choi Soon-sil Gate* y la injerencia de Park en este (Choe, 2016; Yonhap, 2016). Aunque la Asamblea Nacional tiene la

⁶ Los organizadores de las protestas señalan que mientras en Seúl cientos de miles se reúnen en la plaza de Gwanghwamun y alrededores; en otras partes del país se han congregado las suficientes personas para sumar ya un millón de manifestantes. Según encuestas, dichas protestas semanales tienen el 74% de aprobación ciudadana (Corks, 2016).

capacidad de destituir a la presidenta, el proceso resulta largo y tedioso y puede llevar hasta medio año.⁷ Si se considera que a Park le resta un año en el poder, este escenario coyuntural es incómodo para el desarrollo de las próximas elecciones presidenciales. Se dice que ésta es una razón para que la oposición permanezca relativamente silenciosa ante el escenario de la destitución del ejecutivo. Como sea, las reservas de capital político y moral de la presidenta Park se han agotado. El tiempo corre, los procesos judiciales siguen su curso y las movilizaciones sociales se mantienen.

REFERENCIAS

- Al Jazeera, “Park Geun-hye: Scandal is all my fault and mistake”, *Al Jazeera*, 3 de noviembre de 2016. Disponible en <<http://www.aljazeera.com/news/2016/11/park-geun-hye-scandal-fault-mistake-161104035809088.html>>.
- Ambrós, Isidre, “Corea del Sur, un pequeño gigante que crece bajo el síndrome de la crisis”, *La Vanguardia*, 15 de febrero de 2015. Disponible en <<http://www.lavanguardia.com/economia/20150215/54427247743/corea-del-sur-pequeno-gigante-crece-bajo-sindrome-crisis.html>>.
- Arirang TV, “Number of Foreigners in Korea Surpasses 2 Million Mark”, *Arirang TV*, 27 de julio de 2016, información a partir del minuto uno. Disponible en <<https://www.youtube.com/watch?v=UIjXAh2fqVY>>.

⁷ En un primer paso a la destitución, la mitad más uno de la asamblea debe de aprobar el proyecto de destitución para posteriormente votarla (151 de 300). Para que dicha iniciativa sea aprobada, dos terceras partes de la Asamblea Nacional (es decir, 200 de 300) debe votar a favor. Sin embargo la destitución por sí misma no es suficiente para hacer válida la decisión, sino que el caso debe ser turnado a la Corte Suprema, quien debe formalizar la decisión por voto de 6 de 9 jueces (The Korean, 2016). En principio, la oposición en la asamblea suma 167 curules, que son insuficientes para que sea aprobada. Sin embargo, se habla de que el partido Saenuri está dividido en una facción que aprueba la destitución y en otra que continua apoyando a la presidenta. Por ello, la destitución no resulta del todo imposible.

- Barnes, Alexis K., "How Park Geun-Hye Defeated the Odds and Became Korea's First Female President", *Highbrow Magazine* (revista online), 28 de enero de 2013. Disponible en <<http://www.highbrowmagazine.com/1988-how-park-geun-hye-defeated-odds-and-became-koreas-first-female-president>>.
- BBC, "South Korean Authorities raid Samsung in Park Geun-hye Probe", *BBC Asia*, 23 de noviembre de 2016. Disponible en <<http://www.bbc.com/news/world-asia-38074082>>.
- Bender, Jeremy, "Ranked: The world's 20 strongest militaries", *Business Insider*, 21 de abril de 2016. Disponible en <<http://www.businessinsider.com/these-are-the-worlds-20-strongest-militaries-ranked-2016-4>>.
- Bertelsmann Foundation, "South Korea: Quality of Democracy", *Sustainable Governance Indicators*, 2015. Disponible en <http://www.sgi-network.org/2015/South_Korea/Quality_of_Democracy>.
- Cheng, Jonathan y Eun-Young Jeong, "Samsung pierde US\$ 17 mil millones", *El Mercurio/Wall Street Journal Americas*, 12 de octubre de 2016, p. B7.
- Choe, Sang-hun, "Park Geun-hye Was Accomplice in Extortion, South Korean Prosecutors Say", *The New York Times*, 20 de noviembre de 2016. Disponible en <<http://www.nytimes.com/2016/11/20/world/asia/park-geun-hye-south-korea-extortion-accompliceprosecutors.html?action=click&contentCollection=Asia%20Pacific&module=RelatedCoverage®ion=EndOfArticle&pgtype=article>>.
- Choi, Hyaewol, "South Korea's choice between prosperity and democracy", *East Asian Forum*, 30 de diciembre de 2015. Disponible en <<http://www.eastasiaforum.org/2015/12/30/south-koreas-choice-between-prosperity-and-democracy/>>.
- Chung, Jae-ho, *Between Ally and Partner: Korea-China Relations and the United States*, Nueva York, Columbia University Press, 2007.
- Corks, Daniel, "Weekly Brief: Nov. 14th-20th", *Korea Exposé*, 21 de noviembre de 2016. Disponible en <<http://www.koreaexpose.com/news/weekly-brief-nov-14th-20th-2016/>>.
- Croissant, Aurel, "Electoral Politics in South Korea", *Electoral Politics in*

- Southeast & East Asia*, Singapur, Friedrich Ebert Foundation, 2012. Disponible en <<http://library.fes.de/pdf-files/iez/01361008.pdf>>.
- Departamento de Defensa, “Carter Reaffirms Alliance as South Korean President, Defense Minister Visit Pentagon”, 15 de octubre de 2015. Disponible en <<http://www.defense.gov/News/Article/Article/624495/carter-reaffirms-alliance-as-south-korean-president-defense-minister-visit-pent>>.
- Draudt, Darcy, “Darcie Draudt: The *Sewol* Controversy and Parliamentary Deadlock in South Korea”, *Guest Blogger for Scott A. Snyder, Council of Foreign Relations*, 27 de agosto de 2014. Disponible en <<http://blogs.cfr.org/asia/2014/08/27/darcie-draudt-the-sewol-controversy-and-parliamentary-deadlock-in-south-korea/>>
- Duncan, John, “Confucian Social Values in Contemporary South Korea”, en Lewis R. Lancaster, Richard Karl Payne y Karen M. Andrews (eds.), *Religion and Society in Contemporary Korea*, Berkeley, CA, Institute of East Asian Studies, University of California, 1997.
- EFE, “Corea del Sur recorta en dos décimas su crecimiento para 2016 hasta el 2,8 %”, cable de la Agencia EFE, 19 de abril de 2016. Disponible en <<http://www.efe.com/efe/america/economia/corea-del-sur-recorta-en-dos-decimas-su-crecimiento-para-2016-hasta-el-2-8/20000011-2900710>>.
- El Financiero*, “Corea del Sur, rey de la innovación: Bloomberg”, 19 de enero de 2016. Disponible en <<http://www.elfinanciero.com.mx/economia/corea-del-sur-rey-de-la-innovacion-bloomberg.html>>.
- Estevadeordal, Antoni, Mauricio Mesquita Moreira y Theodore Kahn, “Corea y América Latina y el Caribe: Hacia una relación diversa y dinámica”, *Banco Interamericano de Desarrollo*, marzo de 2015. Disponible en <https://publications.iadb.org/handle/11319/6830?scope=123456789/1&thumbnail=false&order=desc&rpp=5&sort_by=score&page=0&query=korea+and+latin+america&group_by=none&etal=0>.
- Faure, Anais, “Korea-Latin America ties”, *The Korea Times*, 25 de agosto de 2016. Disponible en <http://www.koreatimes.co.kr/www/news/opinion/2016/08/162_212704.html>.
- Fondo Monetario Internacional, “World Economic Outlook Database,

- April 2016”, 2016. Disponible en: <<http://statisticstimes.com/economy/countries-by-projected-gdp.php>>.
- Freedom House, “South Korea”, en *Freedom in the World 2013 Report*, 2013. Disponible en <<https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2013/south-korea#.U2ZkuYGSy4J>>.
- Freedom House, “South Korea”, *Freedom in the World 2015 Report*, 2015. Disponible en <<https://freedomhouse.org/report/freedom-world/2015/south-korea>>.
- Han Suk-hee, “South Korea Seeks to Balance Relations with China and the United States”, *Council of Foreign Relations*, noviembre de 2012. Disponible en <<http://www.cfr.org/south-korea/south-korea-seeks-balance-relations-china-united-states/p29447>>.
- Hwang, Jaeho, “The ROK’s China Policy Under Park Geun-hye: a New Model of ROK-PRC Relations”, *The Brookings Institution Center for East Asia Policy Studies*, Washington DC, 2013. Disponible en <<http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2014/08/south-korea-china-policy-hwang/south-korea-china-policy-hwang-working-paper>>.
- Jung, Suk-ye, “South Korean, Chinese Economies Becoming Increasingly Interdependent”, *Business Korea*, 11 de marzo de 2016. Disponible en <<http://www.businesskorea.co.kr/english/news/politics/14071-interdependent-economy-south-korean-chinese-economies-becoming-increasingly>>.
- Kalinowsky, Thomas, “Why South Koreans Voted for Change”, *The Diplomat*, 25 de abril de 2016. Disponible en <<http://thediplomat.com/2016/04/why-south-koreans-voted-for-change/>>.
- Kelly, Robert, “Liberalize Korea”, *Asian Security Blog*, 10 de junio de 2013. Disponible en <<https://asiansecurityblog.wordpress.com/2013/06/10/my-korea-times-op-ed-on-what-korea-needs-from-its-new-prez-liberalization/>>.
- Kim, Ji-yoon, “Biggest business group joins Park in Latin America”, *Korea JoongAng Daily*, 20 de abril de 2015. Disponible en <<http://koreajoon-gangdaily.joins.com/news/article/article.aspx?aid=3003280>>.
- Kim, Kyoungtae, “Korean Elections: A Shocking Eruption of Public Dissatisfaction”, *Asia Foundation*, 27 de abril de 2016. Disponible en

- <<https://asiafoundation.org/2016/04/27/korea-elections-a-shocking-eruption-of-public-dissatisfaction/>>.
- Kim, Tong-hyung, “South Korean voters handed President Park Geun-hye a stunning political setback by denying her conservative party a majority in the next National Assembly, poll results showed Thursday”, 13 de abril de 2016. Disponible en <<http://www.usnews.com/news/world/articles/2016-04-12/south-koreans-go-to-the-polls-in-parliamentary-election>>.
- Kim, Young-hie, “China’s Ties With South Korea: A Snake Wrapped Around a Rabbit?”, *The Huffington Post*, 14 de julio de 2014. Disponible en <http://www.huffingtonpost.com/younghie-kim/china-south-korea-ties_b_5584832.html>.
- Koo, Se-wong, “The Choi Soon-sil Gate: The Saddest Political Drama Ever Told”, *Korea Exposé*, 1 de noviembre de 2016. Disponible en <<http://www.koreaxpose.com/voices/choi-soon-sil-gate-sad-political-drama/>>.
- Kuo, Lilly, “China-South Korea relations may be better than ever, but they’ll never be that great”, *Quartz*, 3 de julio de 2014. Disponible en <<http://qz.com/229846/china-south-korea-relations-may-be-better-than-ever-but-theyll-never-be-that-great/>>.
- Lee, Ming, “Park Geun-hye’s Election as President of South Korea: Implications for Northeast Asia”, *Prospect Journal*, núm. 9, Universidad Nacional de Chengchi, Taiwán, República de China, 2013, pp. 129-154. Disponible en <<http://nccur.lib.nccu.edu.tw/bitstream/140.119/70124/1/WT-06.pdf>>.
- León-Manríquez, José Luis, “Corea: las transiciones múltiples de una economía posdesarrollista”, en Juan José Ramírez Bonilla, *Transiciones coreanas. Permanencia y cambio en Corea del Sur en el inicio del siglo XXI*, México, El Colegio de México/Korea Foundation, 2009.
- León-Manríquez, José Luis, “Keynes en Seúl. Estrategias económicas de Corea del Sur ante la Gran Recesión”, en José Luis León-Manríquez (ed.), *Crisis global, respuestas nacionales. La Gran Recesión en América Latina y Asia Pacífico*, Montevideo, CEPAL/CAF/ALADI, 2015.

- Macias, Amanda, "North Korea Will Now Have America's Most Advanced Missile System in its Backyard", *Business Insider*, 9 de julio de 2016. Disponible en <<http://www.businessinsider.com/thaad-missile-defense-south-korea-north-2016>>.
- Manyin E., Mark, Emma Chanlett-Avery, Mary Beth D. Nikitin, Ian E. Rinehart, Brock R. Williams, "U.S-South Korea Relations", *Congressional Research Service Report*, Washington, 26 de abril de 2016. Disponible en <<https://www.fas.org/sgp/crs/row/R41481.pdf>>.
- McCurry, Justin, "Park Geun-hye becomes South Korea's first female president", *The Guardian*, 31 de diciembre de 2012. Disponible en <<http://www.theguardian.com/world/2012/dec/19/park-geun-hye-south-korea-election>>.
- Moon, Cungshik, "Is South Korean Democracy Under Attack?", *East Asia Forum*, 19 de enero de 2016. Disponible en <<http://www.eastasiaforum.org/2016/01/19/is-south-korean-democracy-under-attack/>>.
- Morales, Roberto, "TLC con Corea sería estratégico", *El Economista*, 5 de abril de 2016. Disponible en <<http://eleconomista.com.mx/industrias/2016/04/05/tlc-corea-sur-seria-estrategico-se>>.
- Noerper, Stephen, "US-Korea Relations: Summitry, Strength, and a Fourth Nuclear Test", *Comparative Connections*, vol. 17, núm. 3, enero de 2016, pp. 39-46.
- OCDE, *OECD Economic Surveys. Korea*, París, OCDE, mayo de 2016. Disponible en <<http://www.oecd.org/eo/surveys/Korea-2016-OECD-economic-survey-overview.pdf>>.
- Oficina Ejecutiva de la Presidencia de los Estados Unidos (s/f), "U.S. - Korea Free Trade Agreement". Disponible en <<https://ustr.gov/trade-agreements/free-trade-agreements/korus-fta>>.
- Park Ju-min y Lee Se-young, "South Korea President's Approval Rating Falls to Five Percent-Gallup", *Reuters*, 4 de noviembre de 2016. Disponible en <<http://uk.reuters.com/article/uk-southkorea-politics-poll-idUKKBN12Z04L>>.
- Park, Si-soo, "Korea strengthens business ties with Latin America", *The Korea Times*, 19 de abril de 2015. Disponible en <http://www.korea-times.co.kr/www/news/biz/2015/04/123_177331.html>.

- Rowland, Ashley, “US, South Korea agree to again delay handover of war-time operational control to Seoul”, *Stars and Stripes*, 22 de diciembre de 2014. Disponible en <<http://www.stripes.com/news/special-reports/year-in-review-2014/us-south-korea-agree-to-again-delay-handover-of-wartime-operational-control-to-seoul-1.320623>>.
- Sala de Prensa de la Casa Blanca, “Comunicado de prensa relacionado con la visita de Park Geun-hye a Washington”, 12 de agosto de 2015. Disponible en <<https://www.whitehouse.gov/the-press-office/2015/08/12/statement-press-secretary-visit-president-park-geun-hye-republic-korea>>.
- Sandhu, Serina, “China announces sanctions against North Korea”, *Independent*, 5 de abril de 2016. Disponible en <<http://www.independent.co.uk/news/world/asia/china-announces-sanctions-against-north-korea-a6969256.html>>.
- Santander Trade, “Corea del Sur: política y economía”, octubre de 2016. Disponible en <https://es.portal.santandertrade.com/analizar-mercados/corea-del-sur/politica-y-economia?&actualiser_id_banque=oui&id_banque=35&memoriser_choix=memoriser>.
- Schrank, Phillip, “South Korea, THAAD, and the China Problem”, *The Diplomat*, 30 de mayo de 2016. Disponible en <<http://thediplomat.com/2016/05/south-korea-thaad-and-the-china-problem/>>.
- Shen, Simon, “What is Tricky about China-South Korea Relations”, *Ejinsight on the Pulse*, 15 de diciembre de 2015. Disponible en <<http://www.ejinsight.com/20151214-what-is-tricky-about-china-south-korea-relations/>>.
- Snyder, Scott, “China-Korea Relations: Under New Leaderships”, *Comparative Connections A Triannual E-Journal on East Asian Bilateral Relations*, enero de 2013. Disponible en <https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/legacy_files/files/publication/1203qchina_korea.pdf>.
- Strokes, Bruce, “Which Countries Don’t Like America and Which Do”, *Pew Research Center*, 15 de julio de 2014. Disponible en <<http://www.pewresearch.org/fact-tank/2014/07/15/which-countries-dont-like-america-and-which-do/>>.
- The Korea Times*, “New Era of Hope: Park Must Promote Communication, Listen to Others” (editorial), 25 de febrero de 2013. Disponible

- en <http://www.koreatimes.co.kr/www/news/opinon/2013/08/202_131108.html>.
- The Korean*, “The Sewol Tragedy: Part I-The Accident”, *Ask a Korean Blog*, 29 de abril de 2014. Disponible en <<http://askakorean.blogspot.kr/2014/04/the-sewol-tragedy-part-i-accident.html>>.
- The Korean*, “The Ultimate Choi Soon-sil Gate Explainer (Part 1)”, *Ask a Korean Blog*, 17 de noviembre de 2016. Disponible en <<http://askakorean.blogspot.mx/2016/11/the-ultimate-choi-soon-sil-gate.html>>.
- The Observatory of Economic Complexity, “South Korea”, 2016. Disponible en <<http://atlas.media.mit.edu/en/profile/country/kor/>>.
- Tiezzi, Shannon, “China Warns THAAD Deployment Could Destroy South Korea Ties ‘In an Instant’”, *The Diplomat*, 25 de febrero de 2016. Disponible en <<http://thediplomat.com/2016/02/china-warns-thaad-deployment-could-destroy-south-korea-ties-in-an-instant/>>.
- Vanella, Mario, “A Dangerous Triangle: The Impact of Chinese-Japanese-South Korean Relations on U.S. Policy”, *US-Korea Yearbook 2014*, School of Advanced International Studies, John Hopkins University, 2015, pp. 13-27. Disponible en <http://uskoreainstitute.org/wp-content/uploads/2015/11/123006_USKI_WEB-March-2016.pdf>.
- Vidal Ly, Macarena (2015), “Corea del Sur cambia su modelo económico”, en *El País*, 12 de julio de 2015.
- Whyte, Leon, “The Evolution of the U.S-South Korea Alliance”, *The Diplomat*, 13 de junio de 2015. Disponible en <<http://thediplomat.com/2015/06/the-evolution-of-the-u-s-south-korea-alliance/>>.
- World Economic Forum, “The Global Gender Gap Report 2015”, 2015, 377 pp. Disponible en <<https://www.weforum.org/reports/global-gender-gap-report-2015>>.
- Workman, Daniel, “Chinas’ Top Import Partners”, *World’s Top Exports*, 22 de marzo de 2016. Disponible en <<http://www.worldstopexports.com/chinas-top-import-partners/>>.
- Xinhua, “Chinese president says China-S. Korea ties at best in history” (2014a) 4 de julio. Disponible en <http://news.xinhuanet.com/english/china/2014-07/04/c_133461029.htm>.
- Xinhua, “China Voice: Xi-Park meeting sends new signals for NE Asia”,

(2014b), 4 de julio de 2014. Disponible en <http://news.xinhuanet.com/english/china/2014-07/04/c_133460388.htm>.

Yonhap “Cabinet approves independent counsel bill on Park Geun-hye scandal”, *The Korea Times*, 22 de noviembre de 2016. Disponible en <http://www.koreatimes.co.kr/www/news/nation/2016/11/116_218686.html>.